

Crisis hospitalaria

La reciente declaración de la ministra de Salud, Ximena Aguilera, sobre la insuficiencia del presupuesto para cubrir los gastos hospitalarios hasta fin de año, confirma lo que muchos de quienes trabajamos en el sector temíamos: la profunda crisis financiera del sistema de salud es una realidad que está llegando a un nivel incontrolable. Con una deuda hospitalaria que ha crecido un 147% en solo un año, alcanzando los 112 mil millones

de pesos, la situación se ha vuelto insostenible. El problema, sin embargo, no es solo financiero. Mientras los hospitales públicos intentan reducir las listas de espera a través de la compra de servicios privados, las deudas con proveedores se acumulan. Algunas compañías médicas han expresado que los hospitales ni siquiera han emitido órdenes de compra, limitando su capacidad de pagar a sus empleados y retrasando las remuneraciones de los profesionales y técnicos que cubren los turnos. Esta incertidumbre ha llevado a muchos médicos a abandonar sus puestos en el sistema público, exacerbando la falta de cobertura y atención, poniendo en riesgo la continuidad asistencial y la vida de nuestros pacientes.

ALLAN MIX